

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

- Monición de entrada:

La celebración que ahora vamos a comenzar se centra en la Pasión y Muerte de Jesús; una Pasión y Muerte que no puede separarse de lo vivido ayer en la Celebración de la Cena del Señor ni de lo que viviremos mañana en la Vigilia de Resurrección.

La muerte en cruz de Jesús no es más que la consecuencia, aceptada por Jesús, de una vida basada en el mensaje Dios como Padre Bueno, que quiere hacer realidad el mensaje de las Bienaventuranzas entre sus hijos. Cuesta creer que los hombres seamos tan duros e injustos como para matar en la cruz a alguien que nos habla del Padre Dios, y de “amarnos los unos a los otros hasta dar la vida”; pero así fuimos y seguimos siendo; precisamente por eso la celebración de hoy se llena de silencio y de acciones realizadas en silencio: las palabras valen de muy poco.

La celebración va a tener estas cuatro partes:

1. Liturgia de la Palabra, en la que se leerá la Pasión de Cristo.
2. La Oración Universal, en la que se pedirá por todas las necesidades del mundo.
3. La Adoración de la Cruz, precedida por una procesión que traerá la cruz del fondo de la Iglesia al presbiterio.
4. La Comunión, en la que se recibirá la comunión de la reserva realizada en la Celebración de la Cena del Señor del Jueves Santo.

(NOTA: Entre esta monición y la siguiente ha de dejarse un pequeño espacio de tiempo.)

I RITOS DE ENTRADA

(NOTA: delante del presbiterio hay una alfombra para que el sacerdote se postre.)

Monición: Comenzamos esta oración en silencio. Recibiremos al sacerdote en pie. Él se postrará como símbolo de la pequeñez humana frente a la inmensidad del amor de Dios. En este momento y en silencio todos nos pondremos de rodillas hasta que él termine la oración colecta.

POSTRACIÓN

ORACIÓN COLECTA DEL SACERDOTE

II. LITURGIA DE LA PALABRA

Monición Lecturas 1ª y 2ª:

Las dos primeras lecturas nos hablan de la entrega de Jesús. La primera nos presenta a Cristo como el Siervo de Dios que se da entero a los hombres. En la Segunda Lectura San Pablo nos traerá al recuerdo hasta qué punto se entregó Jesús: hasta derramar lágrimas y dar la vida.

PRIMERA LECTURA.

SALMO RESPONSORIAL.

SEGUNDA LECTURA.

Monición al Evangelio:

La crucifixión de Jesús es un hecho histórico ya que sucedió en tiempo y un lugar concretos hace veinte siglos; pero este acontecimiento sigue estando presente entre nosotros. La Pasión de Jesús sigue viviéndose en tantas personas y pueblos que sufren injustamente a causa de la incomprensión, pasividad, indiferencia o maldad de otros hermanos suyos. Escuchar la lectura de la Pasión sirve para hacer presente entre nosotros a Jesús sufriente pero también tendría que hacernos pensar en todas las personas que viven en sus propias carnes el dolor.

LECTURA DEL EVANGELIO.

(El Evangelio puede ser leído por tres personas. En la lectura hay cuatro pausas en las que se puede cantar un breve estribillo; pe: "Danos un corazón";

Las pausas son:

- Getsemaní: "Conviene que muera un solo hombre..".
- "Entonces se lo entregó para que lo..."
- Epilogo final del relato.

HOMILIA.

Canción: Victoria tu reinarás.

Monición a la Oración Universal:

Jesús vivió, murió y resucitó por todos; por eso hoy es día de orar por todos. La “oración de los fieles” de todas la eucaristías, hoy se convierte en “oración solemne” por toda la Humanidad.

La Oración Universal que vamos a proclamar es una de las tradiciones litúrgicas más antiguas de la Iglesia; simplemente es un signo más de la actitud universal de perdón y fraternidad a la que, desde siempre, Jesús ha llamado a su Iglesia.

En esta oración, cada petición tiene el mismo esquema de desarrollo: primero se indicará por quién se va a orar; se continúa con un breve momento de silencio y se termina con la oración conclusiva del sacerdote.

III ADORACION DE LA CRUZ.

Monición:

Hay momentos y situaciones en la vida en las que las palabras sobran y sólo los gestos pueden describir los sentimientos. Ante la Pasión y la Cruz al creyente le faltan las palabras adecuadas para expresar lo que su corazón contiene; por eso, ahora, la palabra deja paso al gesto beso de la cruz. Que esta tarde, nuestro beso a la cruz sea expresión de un compromiso: aceptar el Evangelio de Jesús como centro de nuestra vida.

Primero el Sacerdote irá descubriendo la cruz, procesionalmente, viniendo del fondo de la Iglesia hasta el presbiterio; tras adorarla él, la dejará en el presbiterio para que todos podamos pasar a besarla.

Canciones: Tuyo soy.
No adoréis a nadie.

IV COMUNION.

Canciones: Amaos.
Con vosotros está.
Sabed que vendrás.

Monición final:

Jesús nos dice hoy: Entregadme lo que os pese, lo que os encadene, lo que os esclavice, lo que os agobie, lo que os entristezca, lo que os condene; Yo lo tomaré conmigo, lo cargaré en mis hombros, lo subiré a mi cruz.

Nota: Esta es una liturgia sobria y densa en lo que el clima de silencio, meditación y oración, reinará durante el día. Por eso, hoy no habrá cantos, ni despedida, todo quedará cortado, como misterio inacabado. Hay que esperar a la Vigilia Pascual.

